

Miércoles 3 de marzo de 2004

La Jornada de enmedio

Arcón

de los vientos.

escalonado, brioso, abrupto.

sobre tu testuz tremolan los truenos,

patrón de la lluvia, red de los arroyos, caldero

nevado, prolijo te yergues y curvas el espacio en torno,

huesos de pómez, carne de ceniza, tronco de cristales, acumulada

fijación del lodo, anádro, padre de ti mismo, temor y temblor blandiendo

bocanadas de vaho voraginoso, bol, bálano pétreo, caudillo de los rayos, gobernador

ciclópeo del granizo, exhalas una aureola fúnebre, un caudal de pedruscos, una densa

humareda que se desparrama rugiendo sobre las peñas como una avalancha, centinela fuliginoso,

de ceño fruncido, ojo de la tierra, eje de los rumbos, hijo del azar, poderío del viento, presencia y vacío

y reverberación, quien trepa a tus flancos enfrenta el vértigo, la exaltación, un paroxismo de páramos,

precipicios, ventisqueros, barrancas, colmillos de serpiente, jeta de jaguar, vomitas un borbollón ígneo, un chubasco

de chispas, un turbión de encendidas escorias, espejo del cielo, silo de las llamas, imán de los sueños, cinturón de rocas.

resplandor de lava, bajo tu sombra se oye traquetear la torva risa de los muertos, desbaratarse el hielo azul entre las grietas.

aular a los coyotes, ulular al viento, asedio y ascesis, brisa de la nieve, brasas esparcidas, abanico, hornalla, cúpula, crepitante campana esencial.

golpeas un tambor negro y haces restallar tu látigo, tus mandíbulas mordisquean pepitas de tezontle, triscan trozos de azufre, tu único ojo despide

un fulgor barroso y vítreo, en tus estribaciones punzan los cardos, escaldan los zacatales, llamean los bosques de flácidos follajes, pastor de los hongos.

portal de la niebla, el ventarrón mugiendo en los acantilados descalabra las nubes, levanta remolinos, risco, nudo, jeroglífico de la tierra natal, asciendo tus laderas.

entre los arenales, en el aire más fino, frente a los grandes circos de piedra, rodeando el diáfano glaciar, hasta el desfiladero y me asomo al abismo, allá abajo aceza tumefacto

un lago de lodo borboteante, tus esputos espetan sólo espanto, omnívoro, ombligo de arena, cráneo de ceniza, garras de águila, alzas tu vuelo pétreo y ahuyentas a los ángeles, giboso.

el que tiene las manos llenas de espinas, enarbolas un bastón de sonajas y las haces sonar y agitas las piedras de colores: el básico basalto, el pórvido, el cuarzo, la pirita, la obsidiana sacrificial.

el granito, el feldespató, oración, letanía, presencia, inclemente, inestable, predecible, trepidante, pedregoso, flamigero, por este enjambre de imágenes, cáliz del aire altísimo. mejor quédate en paz.

P. E

PROSA DEL POPOCATÉPETL
DE
FRANCISCO SERRANO

